

Comienza el curso en los Institutos de Teología y Ciencias Religiosas

PÁGINA 8

Tembleque renueva su fervor en la romería del Cristo del Valle

PÁGINA 10



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.817
12 de octubre de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ANTE LA CELEBRACIÓN DEL XXVI SÍNODO DIOCESANO

El nuevo curso pastoral, un tiempo «para reavivar nuestra esperanza»

El pasado 4 de noviembre el Sr. Arzobispo presidió los actos de la Jornada de Inicio del Curso Pastoral en la parroquia toledana de San Julián, en la que don Enrique del Álamo presentó la carta pastoral «Volver al Amor Primero», que recoge el itinerario a seguir en el XXVI Sínodo Diocesano. Por su parte, el Obispo auxiliar recordó que el Sínodo Diocesano nos convoca a ser «Iglesia más misionera» (PÁGINAS 6-7).



Don Francisco y el Sr. Obispo auxiliar entregaron su carta pastoral a los participantes.

Nuestra archidiócesis, presente en el Jubileo de los Catequistas, en Roma

PÁGINA 9

Francisco Ramírez Mora, nuevo director de Juventud e Infancia de la CEE

PÁGINA 11

PRIMERA LECTURA:
1 CRÓNICAS 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todo Israel, para subir el Arca del Señor al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas levantaron el Arca de Dios tal como había mandado Moisés por orden del Señor: apoyando los varales sobre sus hombros.

David mandó a los jefes de los levitas emplazar a los cantores de sus familias con instrumentos musicales - arpas, cítaras y platillos - para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo.

Llevaron el Arca de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión de Dios. Cuando David acabó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

SALMO 26

*El Señor me ha coronado
sobre la columna me ha exaltado*

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?
Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.
Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.
El me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzará sobre la roca.

SEGUNDA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 1, 12-14

Después que Jesús fue elevado al cielo, los apóstoles volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábadó. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

EVANGELIO: LUCAS 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Escuchar y guardar

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Hacemos una pausa en nuestro itinerario dominical para **exaltar y felicitar** a nuestra Madre cumpliendo así sus proféticas palabras (cfr. Lc 1,48b), «*porque el Poderoso ha hecho obras grandes*» en ella (cfr. Lc 1,49). Celebrar a la **Virgen del Pilar**, fiesta importantísima en nuestra patria y más allá de sus fronteras, por ser la aparición mariana más antigua en la Iglesia, pero también por impulsar la evangelización hispana, supone reconocer **su poder intercesor** para que el Poderoso **nos conceda**: fortaleza en la **fe**, seguridad en la **esperanza** y constancia en el **amor**, tal y como hemos pedido en la oración colecta, y tal y como le sucedió con aquella visita al apóstol Santiago.

En el evangelio escuchamos una doble felicitación, o mejor, bienaventuranza. Primeramente, la mujer del gentío ensalza su maternidad, pero a continuación el mismo Cristo ensalza la obra de la gracia en ella, señalándola como modelo para nosotros.

La **mujer exalta la maternidad divina** de María indicando que ella **ha llevado** en su seno y **ha criado**, esto es, hacer crecer cuidando y protegiendo. Estas dos acciones son las que lleva a cabo el rey David en la primera lectura, entre cánticos de alabanza del gentío, con el arca de la Alianza. María es arca de la Nueva Alianza, porque ha llevado en su seno, no solo el testimonio del amor de Dios, sino a Dios mismo encarnado por amor, y gracias a su cuidado maternal lo ha hecho crecer. Ciertamente, si el arca merece cánticos de alegría y alabanza por ser signo de la presencia y acción de Dios en medio de su pueblo, cuanto más María gracias a la cual Dios se hace carne y su acción salvífica definitiva. ¡Exaltemos, en este día, sobre la columna a la Madre de Dios!

Jesús, reconociendo como su madre que esta obra se debe principalmente al Poderoso, matizando la felicitación de la

mujer, **destaca el verdadero mérito de su madre: escuchar y guardar** la Palabra de Dios. Si en su maternidad no podemos imitarla, en su docilidad al plan de Dios sí. Por eso, al ensalzar esta actitud de María, nos está invitando a imitarla para ser también nosotros bienaventurados. **La escucha de la palabra de Dios** nos ayudará a conocerle cada vez mejor, así como su divina Voluntad, consiguiendo que se **fortalezca nuestra fe. Guardarla, nos hará crecer**, manteniéndonos constantes **en el amor**. Pidámosle por tanto a nuestra madre, como en otro tiempo los hicieron los discípulos en el cenáculo, que nos haga «*perseverar unánimes en la oración*» (Hch 1,14).

Ya sabemos cómo crecer en la fe y mantenernos constantes en la caridad, **pero ¿qué decir de la seguridad en la esperanza?** Fácil, es el Poderoso el que realiza la obra de la santidad si cuidamos nuestro interior, mantenemos fieles y constantes en la oración. Sin embargo, hay algo más. La alusión a estas acciones maternas en otros pasajes evangélicos, más que invitar a la alegría, expresan dolor y tristeza. En el discurso escatológico Cristo lamenta: «*¡Ay de las que estén en cinta o criando en aquellos días!*» (Lc 21,23), palabras que encuentran eco en la subida al Calvario cuando declara bienaventuradas a las estériles, esto es, «*los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado*» (Lc 23,29). ¿A qué se debe este cambio? La respuesta la encontramos en el profeta Jeremías en quien se inspiran estas palabras (cfr. Jr 16,1-4) y que sintetiza con el silencio de «*la voz del novio y de la novia*» (Jr 16,9). Esta tristeza torna alegría, con una promesa «*volverán a escucharse la voz del novio y la novia*» (cfr. Jr 33,10-11). Por eso, ensalzamos la Maternidad de María, porque **gracias a su sí podemos escuchar la voz del novio, secreto para alcanzar la bienaventuranza.**



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 13: Romanos 1, 1-7; Lucas 11, 29-32. **Martes, 14:** -romanos 1, 16-25 Lucas 11, 37-41. **Miércoles, 15:** Santa Teresa de Jesús. Eclesiástico 15, 1-6; Mateo 11, 25-30. **Jueves, 16:** Romanos 3, 21-30; Lucas 11, 47-54. **Viernes, 17:** Romanos 4, 1-8; Lucas 12, 1-7. **Sábado, 18:** San Lucas, evangelista. 2. Timoteo 4, 10-17; Lucas 10, 1-9. Misa vespertina del XXIX domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Escuela Diocesana de Oración, para caminar juntos

Este curso lo dedicaremos a aprender a orar con los salmos

La iniciativa de esta Escuela Diocesana de Oración es de la Delegación de diocesana de Espiritualidad. Consiste en una oferta semanal, los sábados por la tarde, que a través de nuestra Radiotelevisión Diocesana, quiere llegar a todos, especialmente a las parroquias, los catequistas, jóvenes y mayores, que muchas veces piden que se les ayude en su crecer personal y comunitario, crecer por dentro para servir por fuera. Es el aprendizaje de la oración que dura toda la vida, por eso decimos al Señor: «Enséñanos a orar».

1. La oración en la vida de la Iglesia. Hasta ahora todas las catequesis han quedado grabadas en internet y, después de dos años, siguiendo lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica, en la cuarta parte, donde el Magisterio de la Iglesia se explica de una manera profunda, clara y sobre todo completa, de la oración como se ha venido desarrollando, desde que aquellos discípulos le pidieron al Señor aprender a orar orando. Estos dos años primeros son la base para todo el desarrollo posterior de la oración en la vida de la Iglesia.

2. Orar desde todas las vocaciones. Tres años dedicados a la oración, desde la vocación sacerdotal, la vida consagrada y laical. Al dedicar cada año en nuestro plan pastoral a las distintas vocaciones, se centró cada año, con los testigos y místicos, en profundizar en la vida de oración según cada llamada, sabiendo que esa llamada hunde sus raíces en el bautismo y la llamada universal a la santidad. Ofrece mi catequesis y el testimonio de tantos hombres y mujeres que nos han ido contando su propia experiencia de oración. Es un trampolín para bucear en el amor de Dios.

Estas catequesis en estos tres años que, con los dos anteriores, son cinco



cursos de Escuela Diocesana de Oración, nos consta que son seguidas en toda la archidiócesis y en muchas partes del mundo como alimento espiritual en el camino de la vida.

3. El hoy y mañana de la Escuela Diocesana de Oración.

Terminamos el curso pasado aprendiendo a orar orando, a través de los grandes maestros orantes de la Biblia: Abrahán, Moisés, Jacob..., siguiendo el esquema que siempre ha ofrecido la Delegación de Espiritualidad: una introducción a personaje bíblico, a la que siguen mi catequesis y el testimonio orante de distintos hombres y mujeres que desde su propia experiencia nos cuentan cómo «sabe el amor de Dios». Este nuevo curso lo dedicaremos a aprender a orar con los salmos. Y, en el próximo, comenzaremos a orar con el Evangelio, según el ciclo litúrgico. De este modo, la Escuela ofrecerá un gran servicio para la oración personal y comunitaria.

Se quiere concluir la Escuela Diocesana de Oración con otros testigos orantes contemporáneos que nos ayuden en nuestra vida de oración como Carlo Acutis, Edith Stein, Pier Giorgio Frassati, Chiara Lubich...

Se pretende descubrir para nuestra ayuda la oración de tantos hombres y mujeres que, en medio de un mundo dramático y complicado, han sabido orar para vivir.

Con María, nuestra Madre, mujer orante, e intercesora en el cielo, os animo a participar y a inscribiros en nuestra Escuela Diocesana de Oración, que comienza siempre en torno a la memoria de santa Teresa de Jesús, que la Iglesia celebra el próximo 15 de octubre.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Este nuevo curso lo dedicaremos a orar con los salmos. Y, el próximo, comenzaremos a orar con el Evangelio, según el ciclo litúrgico. Sera de gran servicio para la oración personal y comunitaria.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

El Estatuto

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El 8 de enero de 1546 fue nombrado arzobispo de Toledo Juan Martínez Guijarro, que ha pasado a la historia con su apellido latinizado, Silíceo. Había sido profesor en París y catedrático en Salamanca; en 1534 el Emperador le nombró preceptor del príncipe Felipe y en 1541 fue preconizado obispo de Cartagena. Sustituyó en la sede primada al cardenal Tavera, fallecido en Valladolid el primero de agosto de 1545.

En julio de 1547 presentó en el cabildo de la catedral, para someterlo a votación de los canónigos, un Estatuto de limpieza de sangre que suscitó una enorme controversia, no sólo en el cabildo, extendida a otras instituciones de la ciudad que no tardaron en solicitar la intervención del Consejo Real mientras otros apelaron a Roma.

En mayo de 1548 el arzobispo Silíceo obtuvo del papa Pablo III la confirmación del Estatuto, aunque los adversarios seguían esperando la decisión del Consejo. Para poner fin a la controversia, Pablo III envió a Toledo un breve —fechado el 17 de junio de 1549— por el que imponía la obligación de aceptar el Estatuto y de guardar silencio a los contradictores.

No era este el primer estatuto de limpieza de sangre que se establecía, pero sí el que ha hecho correr más ríos de tinta y el de mayor trascendencia. Antes lo hicieron los colegios de San Bartolomé de Salamanca (1482), de Santa Cruz, en Valladolid, y de San Clemente, en Bolonia (1488), de San Antonio de Portaceli de Sigüenza (1497), y de San Ildefonso de Alcalá (1519); la Orden militar de Alcántara (1483) y la de San Jerónimo (1498); los cabildos de las catedrales de Badajoz (1511), Sevilla (1515), Murcia (1517) y Córdoba (1530). En Toledo ya estaba en vigor el de la Capilla de Reyes Nuevos, en la misma catedral, desde 1530.

Las Actas Capitulares nos permiten seguir la fuerte oposición al establecimiento del Estatuto por parte de destacados miembros del cabildo y se nos han

conservado los votos particulares del deán don Diego de Castilla, del capiscol Bernardino de Zapata y el del canónigo y doctor Pedro de Peralta.





Dejad que suenen las campanas

ANA ISABEL JIMÉNEZ

Domingo por la tarde. Ha querido el otoño presentarse de repente con lluvia, viento y tonos grises cuando aún todavía queremos estirar el verano con el calzado estival... y se nos quedan los pies fríos. Pensamos que el tiempo, como casi todo lo demás, está en nuestras manos y por ello nos empeñamos en vestir de verano cuando hace frío y continuar abrigados cuando el calor se presenta antes de lo que marca nuestro armario. En el fondo es una metáfora de cómo vivimos el presente: pensamos que, marcando las apariencias, marcaremos y mandaremos en el sentido de nuestras vidas, sin darnos cuenta que no es desde fuera desde donde tenemos que vivir, sino a partir de lo que nace y mana del corazón y del alma.

Domingo por la tarde. Suenan las campanas de la Iglesia del barrio llamando a misa y rompen el silencio de la tarde otoñal. Campanas que resuenan en frío en muchos corazones, en soledad, en silencio. Veinte minutos después vuelven a sonar las campanas: en frío, en soledad, pero insisten. Suenan y resuenan las campanas, buscando despertar a aquel cuyo corazón está dormido, buscando acompañar al que se siente solo y calentando el alma del que por mucho tiempo pasó «frío de Dios». En muchos lugares el tañer de las campanas es de las pocas cosas que se escuchan en el día, es el sonido que rompe el silencio de la soledad, el acompañamiento para la jornada que comienza y que acaba.

Los hay a los que no les gustan las campanas de la Iglesia: dicen que les despiertan, que no son necesarias en estos tiempos que todos llevamos el mundo en el bolsillo del pantalón. Tampoco les gusta que cante el gallo de madrugada, una, dos tres veces...

Deja que suenen las campanas, deja oídos y corazón abiertos, deja que el ama se desperece y se libere y encáminate a tu ritmo, pero sabiendo que Alguien está deseando acompañarte. Déjate acompañar. Deja que suenen las campanas porque ellas te llevarán al amparo y el consuelo de Dios.

Un mundo rural olvidado y abandonado

La España rural —«vacía o vaciada», como se la denomina hoy— está triste y desolada. Espléndidos espacios naturales que con tanta belleza cantaron poéticamente los «machados» de todas las épocas, y grandes escritores que, como el Arcipreste de Hita, Cervantes o Miguel Delibes —por citar algunos— resaltaron con sus magníficos relatos literarios, han sido devorados este verano por el fuego. Espacios naturales que hombres y mujeres de la España rural a través de los tiempos cuidaron y embellecieron, contribuyendo con ello al anuncio del «evangelio de la Creación» (LS), sufren hoy el olvido de una torpe cultura tecnocrática que «solo sólo busca un rédito económico rápido y fácil» (LS 36). Casi 400.000 hectáreas calcinadas en este verano negro en nuestro país hablan y gritan por sí solas el abandono y el olvido, al igual que lo hacen en otros muchos rincones del planeta.

Es una situación que no ha sobrevenido por azar, sino que tiene causas y responsables, que hemos de reconocer si queremos realizar un discernimiento serio para con esperanza trabajar por un futuro sostenible, no solo para el mundo rural, sino para todas las sociedades de este mundo globalizado. Este proceso de vaciamiento y abandono de nuestros pueblos comenzó en los años 50 y 60 del siglo pasado, como resultado de unas políticas equivocadas de los famosos gobiernos tecnócratas de aquella época, imponiendo un modelo de desarrollo territorial —«polos de desarrollo industrial», lo llamaron— causantes de una corriente migratoria de los pueblos a las ciudades, irreversible desde entonces, con graves consecuencias para la España rural: su despoblación y envejecimiento.

Según estadísticas oficiales, actualmente existen en España cinco mil municipios de menos de mil habitantes, en riesgo de extinción. Es una situación dramática que está produciendo el abandono de actividades primarias y agroindustriales, el cierre de servicios y equipamientos públicos (sobre todo educativos y sanitarios), descuido y degradación del medio ambiente, aumento de los incendios, soledad no deseada, y desaparición de una rica

cultura rural con su sabiduría ancestral.

Son problemáticas sociales que impiden la construcción en los espacios rurales de una alternativa a la cultura global urbanita, individualista, creadora de prisas y ansiedades, sin alma, y con graves problemas de convivencia; alternativa para explorar nuevas formas de economía al servicio del bien común, el bienestar de toda la comunidad, la dignidad de las personas sin exclusión, el cuidado de la tierra y la preservación de sus recursos asentados en valores que nos constituyen como humanos. Alternativa, además, con capacidad, sin duda, para hacer atractivos nuestros espacios rurales a la propia población residente, y a una migración de población foránea o extranjera o retornados, que pudiera compensar las pérdidas demográficas de estos espacios naturales.

Por todo ello hoy, la España vaciada ha de denunciar las malas políticas que se están practicando, incapaces de aportar soluciones a los problemas de nuestros pueblos rurales; todas ellas son cortoplacistas, que solo miran la intención del voto; subvencionadas a fondo perdido y, por tanto, ineficaces para atajar la inequidad y los verdaderos problemas del campo. De la misma manera —desde una crítica constructiva— la España rural ha de realizar una reflexión profunda sobre la nueva colonización por parte de grandes empresas de sus campos abandonados, que con nuevos productos en forma de macrogranjas, industrias contaminantes, molinos de vientos y mares de plantas solares de dudosa eficacia contra la contaminación, gozan de los privilegios y bendiciones de los mismos poderes que han producido su vaciamiento.

El papa Francisco en *Laudato si'* nos invitó a superar la cultura tecnocrática actual basada en el consumo, la manipulación, el acaparamiento de riqueza y la destrucción del medio ambiente para abrazar un nuevo paradigma vital que tenga como principio fundamental lo que llama «ecología integral». Este es el camino y la esperanza para este mundo rural desolado y abandonado.

Actualmente existen en España cinco mil municipios de menos de mil habitantes, en riesgo de extinción.

■ DLEGACIÓN DIOCESANA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Límite o capacidad de carga de la Casa común

«Se trata de redefinir el progreso... -porque- un desarrollo... que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso» (LS 194).

¿Se puede vivir sin preguntarnos cómo afecta nuestro modo de vida a la naturaleza, al medioambiente? A la vista de cómo estamos, parece que sí. ¿Es inteligente no hacerlo? Pues teniendo en cuenta que la naturaleza nos proporciona lo mínimo imprescindible para vivir (el aire que respiramos, el agua que bebemos, el clima regular y estable, más o menos, que disfrutamos, etc.), lógicamente no.

No es inteligente, y tampoco es cristiano, pues como nos decía el Papa en su mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación de este año, «en un mundo en el que los más frágiles son los primeros en sufrir los efectos devastadores del cambio climático, la deforestación y la contaminación, el cuidado de la creación se convierte en una cuestión de fe y de humanidad».

Por tanto, tenemos que preguntarnos si nuestro modo de vida, mi modo de vida, está dañando o no el medioambiente. «Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida» (Laudato si' 202).

Ésta es la pregunta que ha conducido a formular la llamada teoría o concepto de la capacidad de carga del planeta. ¿En qué consiste? Muy resumidamente, en comparar el impacto en el planeta de nuestro consumo o huella ecológica (representada por la superficie necesaria para satisfacer la demanda de recursos naturales y asimilar los residuos y emisiones que realizamos; se expresa en hectáreas globales -Hag-) con la capacidad ecológica del planeta para sostenerlo o biocapacidad (representada por la superficie que sería necesaria para generar esos recursos naturales y absorber esos residuos y emisiones de forma sostenible en el tiempo, es decir, sin que los servicios esenciales que nos presta la naturaleza,



León XIV habla durante la conferencia internacional «Celebración de la esperanza, generando esperanza para la justicia climática» en el décimo aniversario de *Laudato Si'*, el pasado 1 de octubre.

que hemos señalado, se vean mermados; también se expresa en hectáreas globales -Hag-).

Según las estimaciones realizadas por los expertos, si bien hasta la década de los años 70 del siglo pasado la primera parte fue inferior a la segunda, es decir, existió superávit ecológico, desde entonces, la situación ha cambiado, hasta llegar a nuestros días, en que necesitaríamos 1,8 planetas Tierra para satisfacer nuestro consumo y asimilar nuestros residuos sin que la capacidad del planeta para seguir haciéndolo se viera reducida.

Otra forma de decirlo es que el pasado 24 de julio superamos la capacidad de carga del planeta o biocapacidad de este año, por lo que fue calificado como el Día de la Sobrecapacidad del planeta, es decir, que desde entonces estamos reduciendo el capital natural que nuestros hijos y nosotros mismos necesitamos para poder vivir.

Es posible que nos cueste aceptar la realidad, pero desde 1950 hasta ahora, hemos consumido más energía que toda

la humanidad durante los 10.000 años anteriores; se transformó más superficie virgen en tierra agrícola o para pastos en la segunda mitad del siglo XX que en los 2 siglos anteriores juntos; en conjunto, la cantidad de recursos naturales que consumimos anualmente se cuadruplicó entre 1970 y 2017, menos de 50 años, pasando de unos 22.000 Mt a 92.000 Mt; demandamos tal cantidad de ellos que, aún teniendo sólo en cuenta lo acontecido desde los años 70, en 25 años más habremos consumido tantos como toda la humanidad en el resto de la historia.

Este tema también fue tratado por el papa Francisco en su encíclica *Laudato si'*, en la que señaló que «otros indicadores de la situación actual -de deterioro medioambiental- tienen que ver con el agotamiento de los recursos naturales. Conocemos bien la imposibilidad de sostener el actual nivel de consumo...» (LS 27). «El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes...» (LS 161).

¿Es una situación inevitable? Evidentemente, no. Basta con que ajustemos nuestro consumo a la capacidad del planeta para sostenerlo. Como señaló el Papa Francisco, «simplemente, se trata de redefinir el progreso...» porque «un desarrollo... que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso» (LS 194). ¿En qué sentido? «Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras...» (LS 67). «Esto supone evitar... la mera acumulación de [cosas]...» (LS 222), porque «la sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. No es menos vida..., sino todo lo contrario...» (LS 223).

Es posible que nos cueste aceptar la realidad, pero desde 1950 hasta ahora hemos consumido más energía que toda la humanidad durante los 10.000 años anteriores.

Un nuevo curso pastoral «para volver a lo esencial»

Don Enrique del Álamo presentó la carta pastoral «Volver al Amor Primero», que recoge el itinerario a seguir en el XXVI Sínodo Diocesano

El pasado sábado, 4 de noviembre, el Sr. Arzobispo presidió los actos de la Jornada de Inicio del Curso Pastoral en la parroquia toledana de San Julián, que comenzó con un tiempo de oración ante el Santísimo, al que siguió el rezo de la hora intermedia y una meditación a cargo de don Francisco, a partir del encuentro del Resucitado con los dos discípulos que, sumidos en la frustración y desalentados, caminaban a Emaús.

El Sr. Arzobispo constató que, en medio de las situaciones en las que nos parece que no hay salida, el Señor sale a nuestro encuentro y nos invita a escuchar su palabra, que suscita la esperanza que nos permite seguir «caminando juntos con Cristo».

Carta pastoral

Seguidamente, el vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, presentó de la carta pastoral «Volver al Amor Primero» que presenta el itinerario a seguir durante el XXVI Sínodo Diocesano la archidiócesis de Toledo. Así, recordó que el comienzo de un nuevo curso pastoral «es siempre un momento de gracia, una oportunidad para reavivar nuestra esperanza, para mirar hacia adelante con ilusión y para recordar juntos qué es lo verdaderamente esencial en nuestra vida cristiana. En este inicio de curso –afirmó– nuestros obispos nos han regalado una carta preciosa, que han querido titular con unas palabras que son, en sí mismas, un programa de vida: volver al amor primero».

Don Enrique dijo que «ese es el gran reto que tenemos to-

dos: volver al punto de partida, al momento en el que descubrimos la alegría de la fe, cuando el corazón ardía por Jesús, cuando lo veíamos todo con ojos nuevos». Después explicó las palabras del Apocalipsis, que expresan «con fuerza: ‘Tengo contra ti que has abandonado tu primer amor. Acuérdate, pues, de dónde has caído, conviértete y haz las obras primeras’ (Ap 2, 4-5)».

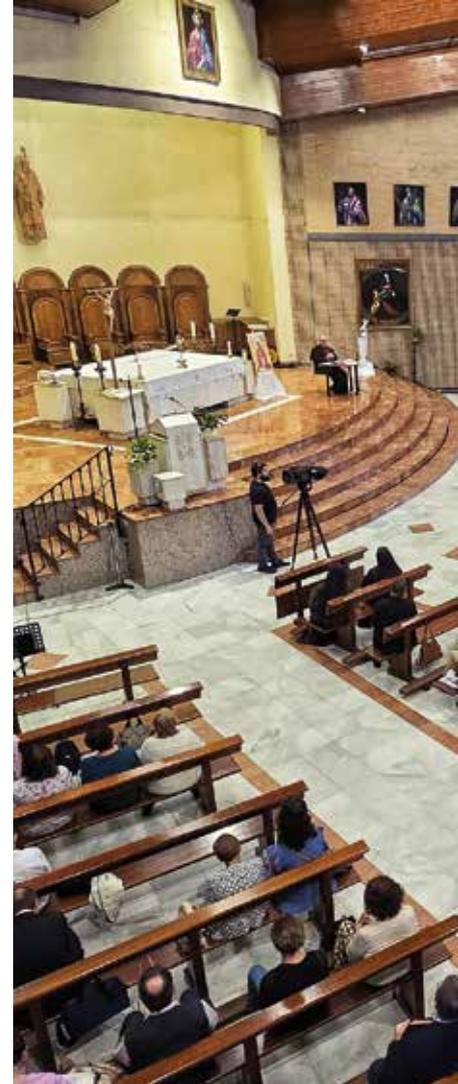
Estas palabras no son «un reproche frío ni una condena», dijo, sino «una llamada llena de ternura, la voz del Señor que nos recuerda que el amor verdadero no puede apagarse, que merece la pena redescubrir lo más hondo y auténtico de nuestra fe». En este sentido, la carta pastoral «nos invita a algo muy sencillo y, al mismo tiempo, profundamente transformador: detenernos un momento, mirar nuestra vida a la luz de la fe y preguntarnos con sinceridad cómo estamos viviendo nuestro encuentro con Cristo».

Seguidamente, don Enrique se preguntó si «nuestra fe es hoy una alegría o una rutina», si «nuestras comunidades respiran fraternidad, entusiasmo y esperanza, o nos hemos acostumbrado al cansancio y al desánimo», y si «somos capaces de transmitir la belleza del evangelio a los más jóvenes, a las familias, a los que buscan sin saberlo».

«Estas preguntas –precisó– no están pensadas para agobiar-nos ni para sentirnos culpables. Son preguntas que nacen del amor, porque solo quien ama de verdad se atreve a decirnos: ‘Vuelve al primer amor’. Y ese primer amor es Jesús mismo, que sigue esperándonos, que sigue llamando a la puerta de nuestro corazón, que sigue dándonos la fuerza para caminar».

Algunos riesgos

En este sentido, «nuestros obispos nos recuerdan con gratitud todo lo bueno que ya existe en



nuestra diócesis: parroquias vivas, laicos entregados, consagrados generosos, familias que transmiten la fe con sencillez, obras de caridad silenciosas que sostienen a tantos. Pero también nos invitan a no cerrar los ojos a las dificultades: el riesgo de vivir divididos, el cansancio que nos apaga, la falta de relevo en algunos lugares, la tentación de



El Sr. Arzobispo impartió una meditación a los participantes.



Dos momentos de la jornada.

acostumbrarnos a la fe y perder el ardor de los comienzos».

Por eso, añadió don Enrique, «la carta no es un análisis frío ni un simple documento administrativo. Es una llamada al corazón, una invitación a renovarnos por dentro, a orar más, a reconciliarnos más, a vivir la eucaristía con más hondura, a abrirnos a los demás con alegría y esperanza. Es, en definitiva, una llamada a que cada uno de nosotros y cada comunidad parroquial vuelva a encender la llama del amor primero».

El vicario episcopal para laicos, familia y vida concluyó afirmando que «este curso pastoral lo tenemos que vivir con esa clave: no se trata de hacer más cosas, sino de hacerlas con un corazón nuevo. No se trata de complicarnos con programas interminables, sino de volver a lo esencial: la fe, la esperanza y la caridad vividas con frescura. No se trata de mirar con miedo al futuro, sino de caminar confiados, porque el Señor que nos llamó una vez, sigue siendo fiel y nos vuelve a llamar».

Don Francisco César: «Una llamada a ser Iglesia misionera»

Los actos de la jornada concluyeron con la celebración de la santa misa, que presidió el Sr. Arzobispo. Por su parte, al finalizar la eucaristía, el Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, pronunció unas palabras de felicitación al Sr. Arzobispo por su onomástica, en la fiesta de san Francisco de Asís, deseándole que «el *poverello* de Asís le siga conduciendo por los caminos de la vida y que en ellos siga usted ofreciendo esas florecillas del evangelio, del amor del Corazón misericordioso de Cristo, siempre redentor y siempre purificador, del que usted es un apóstol desde el inicio de su ministerio presbiteral».

Seguidamente, explicó que la jornada de inicio de curso «se encuadra dentro del Sínodo, de ese camino al que el Sr. Arzobispo nos ha convocado para ser Iglesia más misionera, más evangelizadora y, en definitiva, para ser más presencia de Jesucristo, el Señor, testimoniando los valores del evangelio en el aquí y ahora de nuestra historia particular en nuestra geografía diocesana».

Don Francisco César añadió después que «este curso se enmarca en una perspectiva de Iglesia universal», en el contexto «del Sínodo universal que convocó el papa Francisco y que el papa León sigue convocando y seguimos celebrando en este año del Jubileo de la Esperanza». Por eso, precisó, «para volver al amor primero nos hace falta la esperanza, que nos hace ser humildes, nos hace poner nuestra fuerza y nuestra perspectiva en Dios, saliendo de nosotros mismos para buscar ese horizonte de



salvación y de donación gratuita que es Dios mismo».

Además, es necesaria la esperanza «para seguir caminando, como actitud existencial de nuestra vida cristiana, y para seguir siendo testigos del Señor». Pero esta esperanza «hay que mantenerla», para que «si la barca de nuestra Iglesia diocesana se ve zarandeada por vientos, no pensemos que el Señor nos ha abandonado, que duerme y se desentiende de nosotros, porque el Señor está ahí, para darnos la confianza, la fuerza y la esperanza para seguir navegando juntos, para seguir celebrando y testimoniando juntos».

«Por lo tanto —concluyó don Francisco César— sintámonos acogidos por el Señor, queridos y enviados por Él, e iniciemos este curso con ilusión renovada, no poniendo las fuerzas en nosotros, en nuestras estructuras ni en nuestras programaciones, que son todas elementos al servicio de, para ser mejores testigos y más creíbles del Señor Resucitado».

Al finalizar la santa misa el Sr. Arzobispo y don Francisco César entregaron la carta pastoral a todos los participantes en la jornada.

CON CERCA DE 170 ALUMNOS

Comienza el curso en los Institutos de Teología y de Ciencias Religiosas

El Sr. Arzobispo presidió los actos de apertura del nuevo curso académico, en Toledo

El lunes, 29 de septiembre, el Instituto Superior de Estudios Teológicos san Ildefonso y el de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo inauguraban el nuevo curso académico. Los actos comenzaron a las 11 de la mañana, con la santa misa que presidió el Sr. Arzobispo y en la que concelebraron el Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, el rector de la universidad eclesiástica «San Dámaso», don Nicolás Álvarez de las Asturias, los rectores de los diferentes seminarios y casas de formación sacerdotal de la archidiócesis, así como formadores y profesores.

El Sr. Arzobispo comenzó su homilía felicitando a los profesores de los Institutos y aludiendo al fallecido docente del mismo, don Juan Manuel Uceta, cuya tesis doctoral será publicada en breve.

Después quiso manifestar la gratitud al Señor por la vocación y recordó que el Seminario es lugar donde «se forman pastores que tengan los sentimientos del Corazón de Cristo;

pastores que estén bien formados y que vivan la coherente evangélica, siendo capaces de vivir en medio de sus dificultades y debilidades con la confianza puesta en Aquel que me conforta».

Por eso, el Sr. Arzobispo llamó a todos a «buscar en todo la coherencia a la santidad y cumplir en todo la voluntad de Dios». En este sentido recordó que «el Señor nos llama a ser pastores, a entregar nuestra vida a los demás, a la coherencia evangélica, desde nuestra propia realidad de debilidad, de pecado y de miseria; pero también de una esperanza cierta de que sabemos que para los que aman a Dios todo le sirve para su bien».

Seguidamente se refirió a la necesidad de «cuidar todo lo que significa la unión con Cristo» e insistió en que en nuestros Seminarios «tenemos que cuidar mucho esa unión con Cristo, que es la santidad, en definitiva». También recordó la importancia de abrirse «totalmente a nuestros directores espirituales y a nuestros formadores».



Un momento del Acto Académico.

Don Francisco finalizó su homilía refiriéndose al Jubileo de la Esperanza que la Iglesia celebra, un tiempo «que tenemos que vivir con esperanza», e insistió en la relevancia de la vida sacerdotal porque «lo importante es que allí donde esté, florezca en mi deseo de cumplir la voluntad de Dios».

Tras la eucaristía se celebró el acto académico, durante el cual el Secretario de Estudios leyó la memoria del curso anterior y el profesor don Ignacio Manresa Lamarca pronunció su lección inaugural, titulada «No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros».

El Instituto Superior de estudios Teológicos San Ildefonso está agregado a la Uni-

versidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid, e imparte el sexenio de teología (grado) y dos másteres, uno en Historia de la Iglesia y otro Teología Fundamental. El objetivo del centro es la formación intelectual sistemática y competente de los futuros sacerdotes de la archidiócesis de Toledo. Este curso cuenta con cerca de cien alumnos.

Por su parte, el Instituto Superior de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo provee una formación teológica de calidad para los laicos. Opera en dos sedes, en Toledo y Talavera. Durante el curso pasado se matricularon unas 70 personas. Su plazo de matriculación aún continúa abierto.



PADRE NUESTRO / 12 DE OCTUBRE DE 2025

III Jornadas de Belenismo

El salón de actos del Colegio de Infantes acogió, el 27 de septiembre, la tercera edición de las Jornadas de Belenismo, organizada por la Asociación Diocesana de Belenistas «Nació en Toledo», que reunieron a más de 60 participantes. Don Juan Ignacio López Serrano, delegado diocesano de religiosidad popular, hermandades y cofradías, habló del sentido, valor y significado del Belén Napolitano.

La segunda parte de la jornada corrió a cargo del maestro belenista don José Luis Mayo Lebrija, el cual impartió una clase de modelado y explicó cómo de un humilde puñado de barro se puede crear una figura, totalmente acabada y policromada.

Estas jornadas marcan el comienzo de los preparativos de la Campaña de Navidad que desarrolla la Asociación de Belenistas diocesana.

DELEGACIÓN DE CATEQUESIS

Nuestra archidiócesis, presente en el Jubileo de los Catequistas

León XIV instituyó a 39 catequistas que recibieron este ministerio laical, entre los que se encontraba la delegada de catequesis de Guadalajara

JUAN JOSÉ LÓPEZ FABUEL

Del 26 al 28 de septiembre se ha vivido el Jubileo de los Catequistas en Roma. Ha sido un gran acontecimiento. Se han dado cita catequistas de distintos lugares del mundo. De España hubo una gran representación, acompañados por la Comisión Episcopal de Evangelización, Catecumenado y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española.

El Jubileo se ha concebido como una peregrinación viva, en distintos momentos o pasos para reavivar y profesar la fe de los catequistas. Hay que resaltar el momento de la eucaristía del domingo en la que el papa León XIV instituyó a 39 catequistas que recibieron este ministerio laical. Entre ellos se contaba la delegada de catequesis de Guadalajara, Goyi, de nuestra provincia eclesiástica. En este encuentro Jubilar un tema ha sido el hilo conductor: la transmisión de la fe. Me gustaría expresar cuatro afirmaciones que nos ayuden a profundizar sobre esta cuestión a la luz de lo recibido en estos días:

«La catequesis debe realizarse con Cristo, porque Él nos acompaña, Él nos encuentra. Debe fundarse en Cristo Resucitado». «Jesús no es una figura histórica sino una persona que hay que encontrar». Rino Fisichella, proprefecto del Dicasterio para la Evangelización, presidió la vigilia de oración y orando con el pasaje de los dos de Emaús señaló cómo lo que construye y evangeliza en la catequesis es la comunión, con Cristo y con la Iglesia. «La catequesis es un evento comuni-

tario, no individual». Aquí está el corazón, lo nuclear de lo que debe ser la transmisión de la fe. Es comunión de vida con Él y su Iglesia.

El papa León XIV en la audiencia jubilar dijo: «Intuir describe un movimiento del espíritu, una inteligencia del corazón que Jesús encontró sobre todo en los pequeños». Intuir desde el sentido de la fe hace reconocer y aceptar la vida apasionante que es el cristianismo. Éste es el elemento fundante de la transmisión. Por eso una transmisión de la fe que está centrada sólo en cosas a comprender y entender, anula la intuición. La transmisión de la fe es expresión de la atracción y el reconocimiento de la verdad y el amor. Esto lo intuyen los pequeños.

«El Evangelio nos anuncia que la vida de todos puede cambiar, porque Cristo ha resucitado de entre los muertos. Este acontecimiento es la verdad que nos salva, por eso debe conocerse y anunciarse, pero no es suficiente. Debe amarse, y es este amor el que nos lleva a



El Papa entrega el crucifijo a una catequista.

comprender el Evangelio, porque nos transforma abriendo el corazón a la palabra de Dios y al rostro del prójimo». Así expresa el papa León XIV en la misa del Jubileo el contenido de nuestra transmisión: el Evangelio. Se hace viviente cuando es desde el amor. La Nueva Evangelización no será transmisión de la fe, sino la transmisión del amor, de la bendición.

Desde el evangelio, la parábola de Lázaro y el rico, fue el mismo que se pronunció

también en el Jubileo de los catequistas en el año de la Misericordia. El Papa habla sobre el diálogo de Abraham y el rico. Ahí dice: «el catequista es una persona de palabra, una palabra que pronuncia con su propia vida. Los catequistas enseñan, es decir, dejan un signo interior. Educar en la fe es poner en el corazón la palabra de vida, para que produzca frutos de vida buena». Así se expresa el modo para realizar la transmisión de la fe, desde y en la Palabra de Dios. Por eso, la catequesis es hacer resonar, hacer eco del paso de Dios. Hoy sigue actuando y haciéndose presente. Hoy también podemos dar oportunidad para que se realice este acontecimiento.

Este momento importante de nuestra Iglesia para los catequistas muestra cómo el corazón de la evangelización está en él como misionero y servidor de la transmisión de la fe y del amor. Que estos signos y huellas nos lleven a seguir siendo testigos fieles.

JUAN JOSÉ LÓPEZ FABUEL es delegado diocesano de catequesis.

EL ÚLTIMO DOMINGO DE SEPTIEMBRE

Tembleque renueva su fervor en la romería del Cristo del Valle

La villa y la comarca acompañan un año más al Santísimo Cristo del Valle en una multitudinaria jornada de fe, tradición y patrimonio

FERNANDO REDONDO BENITO

Tembleque volvió a vivir el pasado 28 de septiembre una de las celebraciones más esperadas de su calendario religioso y festivo: la romería del Santísimo Cristo del Valle, la advocación más querida y venerada por los vecinos de la villa. Una multitud de personas se congregó en torno a la ermita del Cristo del Valle, en un día marcado por la fe, la tradición y el encuentro, que refuerza la identidad de un pueblo unido en torno a su imagen más emblemática.

La jornada comenzó con la santa misa, presidida por el párroco de Tembleque, Carlos Mansilla Paco, y en la que concelebró David Rescalvo Tébar, párroco de La Puebla de Almoradiel. La celebración eucarística recordó una vez más la centralidad del Cristo del Valle en la vida espiritual de los temblequeños y temblequeñas, que cada año renuevan en esta romería su devoción y gratitud.

Tras la misa, la imagen del Cristo del Valle recorrió en

procesión los alrededores de la ermita, acompañada por numerosos fieles y por la presencia de autoridades locales y comarcales, que quisieron sumarse a una celebración que trasciende lo meramente religioso para convertirse en un acontecimiento social y cultural de referencia en la comarca.

Un año más, la Junta Directiva, presidida por Enrique López, organizó un programa de actos religiosos y culturales que atrajo a vecinos no solo de Tembleque, sino también de localidades cercanas como Turleque, Villanueva de Bogas, Mora y otras poblaciones de la zona. La Hermandad destaca por la constancia y la responsabilidad con que cuida tanto el patrimonio material e histórico vinculado a esta advocación como, sobre todo, el patrimonio espiritual que representa el Cristo del Valle.

La romería se desarrolla en un entorno de gran valor cultural, histórico y patrimonial, un paraje singular que enriquece aún más una jornada que com-



Procesión con la imagen del Cristo del Valle.

bina tradición y religiosidad popular. El Cristo del Valle constituye no solo la principal advocación de Tembleque, sino también un símbolo de arraigo, memoria y fe compartida. Ningún temblequeño y temblequeña falta a la cita, convirtiéndose esta celebración en un verdadero reencuentro intergeneracional donde la devoción se transmite de padres y madres a hijos e hijas.

El Cristo del Valle sigue siendo el corazón devocional de Tembleque y la imagen más querida. En torno a su imagen se construye una hermandad sólida, que, junto a la Parroquia de

Nuestra Señora de la Asunción, mantiene viva una tradición que se ha convertido en seña de identidad para el pueblo. Esta romería, más allá de su dimensión religiosa, es un testimonio vivo de cómo la fe se entrelaza con la historia y la cultura para fortalecer el presente y proyectar el futuro de una comunidad.

Con esta celebración Tembleque ha vuelto a reafirmar que el Cristo del Valle es el centro de la devoción más profunda de sus gentes, el punto de encuentro de la fe compartida y la expresión más pura de una tradición que año tras año se renueva con la misma emoción.

DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Carburantes

SERVICIO A DOMICILIO

www.dipemora.com

Teléfono: 925 30 02 25 Móvil: 635 21 88 61

ESTACIONES DE SERVICIO
HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h
Gasolinera en C/ Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

HF
Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

HF
Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Francisco Ramírez Mora, nuevo director de Juventud e Infancia

Laico nacido en Yepes está vinculado a la pastoral de juventud desde 2007

Al finalizar la reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, su Secretario general y Obispo auxiliar de Toledo, don Francisco César García Magán, explicó los trabajos de la citada Comisión y dio a conocer los nombramientos aprobados, entre ellos el de Francisco Ramírez Mora, como nuevo director del secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Juventud y la Infancia, en sustitución del sacerdote de nuestra archidiócesis don Raúl Tinajero Ramírez.

El nuevo director del secretariado es natural de Yepes. Laico y casado, desde su infancia ha permanecido vinculado a la parroquia de san Benito, Abad. Ha trabajado como agente de pastoral juvenil desde hace más de 30 años en distintos niveles: parroquial, diocesano y nacional; contando con una experiencia extensa en la organización de encuentros de pastoral juvenil, así como en la elaboración

de itinerarios formativos de pastoral con jóvenes, además de haber trabajado en la elaboración de materiales, itinerarios y procesos pastorales para todas las edades, especialmente para grupos juveniles.

Pastoral juvenil

En la archidiócesis de Toledo ha colaborado en la pastoral Juvenil desde 2007 hasta 2016 y ha sido responsable de jóvenes de Acción Católica General. En el ámbito diocesano, destaca también su faceta como creador del proyecto «Youcat» con el objetivo de formar «equipos de vida» juveniles, además de haber ejercido como secretario de la delegación diocesana de Juventud y Adolescencia.

Cuenta con una amplia experiencia participativa en los equipos de la organización general de numerosos eventos importantes en el ámbito de la pastoral: JMJs (Madrid, Cra-

covia, Panamá, Lisboa), PEJ (2004, 2010, 2022) así como en el Congreso de Laicos (2020) y Vocaciones (2025) entre otros acontecimientos.

Es miembro del equipo de la Subcomisión de Juventud de la CEE en tareas pastorales, desde el año 2023. Igualmente ha ejercido como agente/responsable de pastoral juvenil en el ámbito nacional, desde el año 2016.

Ha sido responsable del sector de Jóvenes en la Comisión Permanente de Acción Católica General a nivel nacional; también organizador de encuentros y proyectos pastorales y evangelizadores, a nivel nacional e internacional, para laicos de parroquia. Igualmente, en el ámbito de Acción Católica General ha sido responsable nacional de economía, desde 2016 hasta 2024.

En relación al trabajo de Primer Anuncio ha ejercido como responsable del proyecto «Pri-



mer Anuncio: cuatro40» de Acción Católica General a nivel nacional.

A nivel internacional cabe destacar su coordinación en el proyecto SVYO entre países con presencia de la Acción Católica (Rumanía, Italia, Malta y España) desde 2021 a 2025.

Ha escrito numerosos artículos y colaboraciones sobre Pastoral con Jóvenes y Primer Anuncio, además de la elaboración y colaboración en la configuración de numerosos materiales e itinerarios formativos y crecimiento en la fe en la pastoral con jóvenes (Itinerario para los jóvenes del FIAC sobre Christus Vivit, entre otros).

EN TALAVERA DE LA REINA

La Policía Nacional celebró la fiesta de los Ángeles Custodios

La basílica de Ntra. Señora del Prado acogió el pasado 2 de octubre la celebración eucarística, con motivo de la festividad de los patronos del cuerpo nacional de la Policía, los santos Ángeles Custodios, que fue presidida por el provicario general de la archidiócesis, don Raúl Muelas, con quien concelebraron el rector de la basílica, don Felipe García Díaz-Guerra, y el arcipreste de Talavera de la Reina, don Damián Ramírez.

Convocados por el comisa-

rio, jefe de la comisaría local de Talavera de la Reina, don Anastasio Sánchez, asistieron el alcalde de la ciudad, José Julián Gregorio, y miembros de la corporación municipal, otras autoridades civiles y judiciales, las autoridades policiales de Talavera de la Reina: Guardia Civil, Policía Nacional, Policía Local y prácticamente todos los efectivos de la Policía Nacional destinados en Talavera, tanto en activo como jubilados.

El provicario general en su



homilía invitó a profundizar en la fe en los santos ángeles y a pedirles su protección «pues el Señor los ha puesto para que nos guarden en nuestros caminos y son nuestros custodios». También exhortó a los miembros de la Policía Nacional a que los tengan siempre como referencia y modelo a la hora de

cumplir las tareas de servicio y cuidado de los ciudadanos.

Don Raúl Muelas quiso agradecer la labor, generosa y sacrificada, de los efectivos policiales en favor de los demás y de la convivencia pacífica. Y ha pedido por los policías que han fallecidos en el cumplimiento de sus deberes.

NUESTROS MÁRTIRES

Faustino García de la Parra (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El pasado 31 de agosto, la diócesis de Guadix abrió el proceso diocesano para los siervos de Dios Avelino Aguilera Huertas y 50 compañeros mártires de Guadix. El grupo lo forman 32 seglares, un seminarista y 17 sacerdotes. Entre ellos están los siervos de Dios Adrián González Castillo, Juan Caruda Triguero, José Vico Martínez, recién ordenado, y Victoriano García Chillón sacerdotes del arciprestazgo de Huéscar, cuyas vida y martirio narramos en esta sección en los meses de junio y julio de 2022.

Traemos hoy a nuestras páginas a uno de esos 50 mártires: el bargueño Faustino García de la Parra y Téllez. Y agradecemos a los datos generales que publicó José María del Salado Rodríguez de la Pica en el programa de fiestas del Cristo de la Sala de Bargas en 2016. Allí dedicaba parte de estas líneas a uno de sus «personajes ilustres de Bargas».

Faustino era natural de la provincia de Toledo, como queda dicho era de Bargas. Estudió en el Seminario de Toledo. Fue destinado a Peal de Becerra en Jaén, por entonces en el arciprestazgo de Cazorla perteneciente a nuestra archidiócesis. Desde allí, como ahora relataremos, pasa al clero catedralicio de Guadix. Y luego lo asesinan en Madrid. Aunque ya no pertenecía a nuestra diócesis, su vinculación es clara.

Faustino García de la Parra Téllez nace en Bargas el 5 de marzo de 1890. Sus padres, Anastasio y Faustina, con cinco meses de diferencia, mueren durante la plaga de cólera



morbo que, en 1893, como recuerda Salado en su artículo, «invadió nuestros pueblos». Dejan cuatro hijos huérfanos Benito, Mónico, Tomasa y Faustino, de apenas tres años.

Por medio del Ayuntamiento de Bargas, y apadrinados por el beato Joaquín de la Madrid Arespacochaga los tres hermanos ingresarán en su colegio-asilo para huérfanos (en la foto). Los niños, que estaban internos hasta los 14 años, podrán desarrollar sus dotes: Benito y Mónico realizarán una importante carrera musical, dejando «una huella en los mejores directores de bandas municipales de España».

Según documento que se conserva en la documentación personal de Faustino en nuestro Arzobispado el párroco de Bargas, don León Roca Pérez, afirma que «salió de esta feligresía a la edad de 8 ó 9 años bajo la protección y celo de don Joaquín de la Madrid». Al terminar sus estudios en el Colegio de Huérfanos de la Inmaculada Concepción, Faustino ingresará en el Seminario Conciliar de San Ildefonso; permanecerá desde 1901 a 1913, con excelentes calificaciones.

Octubre, mes solidario en Cáritas Diocesana

Este mes de octubre Cáritas Diocesana organiza tres actos solidarios con el objetivo de recaudar fondos para los distintos programas de la entidad. La primera cita es este viernes, 10 de octubre, a las 17:30 h., en la antigua sinanoga del Tránsito de Toledo con un concierto solidario a cargo de la Coral San Antonio de Iralabarri de Bilbao; un concierto a beneficio de Hogar 2000.

Este sábado, 11 de octubre, será la II Fiesta Solidaria de Cáritas a partir de las 12:00 h. y hasta las 19:00 h, en la plaza de El Salvador, de Toledo. Se trata de una fiesta solidaria, que está planificada por los trabajadores de la entidad, y que contará con grupos de música, sorteos solidarios, mercadillo solidario, barra de bar y comida solidaria.

La tercera cita solidaria es el jueves, 16 de octubre, a las 19:00 h. en el Teatro de Rojas, con donativo de 15 euros, a cargo de la compañía Bendito Cariñena, que representará «La venganza de don Mendo», a beneficio de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados Santa Casilda y Cáritas Diocesana.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



Únete a la
REVOLUCIÓN de
LOS MÁQUINAS

 **EUROCAJA
RURAL**
La banca que tú quieres